



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: Repertorio Americano en la coordinación de América: visiones de una proeza intelectual

Autor: Soto-Ramírez, Marybel

Forma sugerida de citar: Soto-Ramírez, M. (2021). Repertorio Americano en la coordinación de América: visiones de una proeza intelectual. En L. I. Weinberg (Ed.), *Redes intelectuales y redes textuales: formas y prácticas de la sociabilidad letrada* (43-61). Instituto Panamericano de Geografía e Historia; Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Redes intelectuales y redes textuales : formas y prácticas de la sociabilidad letrada

Diseño de portada, composición y formación: Irma Martínez Hidalgo

Cuidado editorial: Michelle Trujillo Cruz y Lucía Pi Cholula

Diseño de la imagen en portada: Carolina Magis Weinberg

ISBN: 978-607-30-5274-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

REPERTORIO AMERICANO
EN LA COORDINACIÓN DE AMÉRICA:
VISIONES DE UNA PROEZA INTELECTUAL

Marybel SOTO-RAMÍREZ*

Repertorio Americano, dirigido por el maestro costarricense Joaquín García Monge, colocó al pequeño país centroamericano donde se editó, desde 1919, en el mapa cultural internacional al establecer una red de colaboradores con distinto nivel de permanencia y participación en la revista a lo largo de los años, quienes compartían preocupaciones sobre temas comunes, como el antiimperialismo, el nacionalismo, la justicia social, la educación y la cultura en nuestra América. Con una postura combativa de toda tiranía, *Repertorio Americano* se consolidó como tribuna del pensamiento americanista y antiimperialista.

Fue, asimismo, una cátedra en la expansión de las ideas y como tal favoreció la pluralidad de opiniones, la difusión de la cultura hispanoamericana y el diálogo intelectual; por ello el sentido de *coordinación* con que se intitula esta reflexión cobra densidad al considerarse el afán directivo que ejercieron la revista y su editor por poner en contacto a pensadores y escritores del continente, “en mutuo conocimiento de cuanto somos” (Ferrero, 1971: 158), en interlocución americana, entre ellos y fuera de América, especialmente con España. Esa interrelación la describe la maestra y escritora costarricense Adela Ferreto, quien delinea la labor coordinadora en términos de contacto y escucha: “Guía, informador, selecto repertorio de lo mejor de los mejores escritores y pensadores del Continente, de España, de Europa; con ventanas plenamente abiertas

* Académica e investigadora del Instituto de Estudios Latinoamericanos y coordinadora del Programa *Repertorio Americano*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional, Costa Rica.

a los vientos del mundo, con oídos abiertos al palpitar del corazón de todos los pueblos” (Mora, 1998: 14).

La revista logró generar relaciones de cooperación intelectual entre distintos actores pertenecientes a diversos circuitos culturales, quienes, identificados con el prestigio y la labor de comunicación cultural que cumplía *Repertorio*, brindaron su apoyo sustentándolo con sus colaboraciones inéditas, propias o de otras fuentes, que remitían al editor. Fueron muchos, también, los noveles escritores que darían a conocer sus más prístinos escritos y obras en *Repertorio Americano*,¹ ya fuera por solicitud expresa de los jóvenes a don Joaquín o ya por medio de una petición o referencia que algún auspiciador, un escritor ya consolidado o un maestro formulara a García Monge. Luis Dobles Segreda, el gran bibliógrafo costarricense, en uno de esos favores de divulgación que se le solicitaba a don Joaquín, le traslada un prólogo escrito para una obra inédita del diplomático y poeta guatemalteco radicado en París, Alfredo Sierra Valle. En la nota de solicitud que acompañaba el prólogo, Dobles Segreda definió la práctica del editor de *Repertorio* de brindar ese cobijo intelectual a nóveles y a excelsos, mediante una imagen muy precisa al decir que su texto “va buscando el alero de su gran *Repertorio Americano*” (1945, *RA*, XLII. 2: 20), es decir, un espacio simbólico que recibe, resguarda y protege.

Las noticias de libros y los acuses de recibo de nuevas obras, plasmados en reseñas o simplemente bajo la nota “ha salido a la luz”, junto con la promoción de ciertas revistas, son una de las facetas más interesantes en el estudio de la circulación de las ideas promovida desde la revista y de la construcción, a lo largo del tiempo, de un tejido subyacente, es decir, de esa red de colaboradores que favorecían con sus envíos y recomendaciones la labor editorial divulgativa.

Por ello considero que en ese ejercicio de informar sobre las novedades editoriales se estableció un circuito de comunicación entre García Monge, otros editores y autores con audiencias amplias; tema aún pendiente de estudiar a profundidad dentro del cúmulo de esclarecedores trabajos de investigación² que, de manera particular en las últimas dé-

¹ Por ejemplo, la presentación que hace el escritor y periodista costarricense León Pacheco desde París a García Monge de una jovencísima Dulce María Loynaz, de tan solo dieciséis años de edad, a quien califica como “uno de los talentos más finos de Cuba”, es una prueba de estas estrategias de divulgación editorial. *Repertorio* publicó su poema *Momento* (1921, *RA*, III. 1: 7).

² Dichos trabajos apuntan el interés sobre la fuente como objeto de estudio, sobre las presencias, los temas y la figura de su editor, García Monge. Son decisivos los

cadás, ha desencadenado el estudio de la revista, la cual conmemoró en 2019 el centenario de la aparición de su primer número bajo el magisterio de don Joaquín.

La definición de García Monge que atañe a *Repertorio Americano* en cuanto al hecho de “crear un hogar intelectual” da el sentido y significado de esa construcción en red sustentadora de su labor editorial y que plasmó en sus bellas y augustas palabras: “Si en algo he servido al país, es con las ediciones” (García Monge, citado por García Carrillo, 1981: 21).

Mirar la historia de la edición de *Repertorio Americano* es importante y necesario para aquilatar la gran empresa editorial realizada por García Monge y la gestación, en consecuencia, de esa coordinación de las relaciones de la red que logró establecer desde la geográficamente minúscula Costa Rica. Este aspecto fue tan fundamental que el editor la calificó como creación de un hogar intelectual para la americanidad. Esta labor puede acecharse desde múltiples esquinas: tales como el análisis del contexto de producción o los análisis de la materialidad del impreso. Sin embargo, el ámbito de las noticias de libros y la promoción de revistas es sin duda una de esas ventanas desde donde mirar ese amplio y complejo universo de la función editorial (Oliva, 2019), más allá de lo que reiteradamente se ha dado en señalar como una labor casi artesanal realizada por García Monge en el proceso de publicación de la revista. A partir de los estudios sobre las noticias de libros, es posible, rastrear

estudios de Mario Oliva Medina, *Los avatares de la revista “Repertorio Americano”: itinerarios y pensamiento latinoamericano* (2011); de Grace Prada Ortiz, *La feminización de la palabra y las pensadoras costarricenses. Antología de ensayos selectos* (2008); Francisco González, Marybel Soto y Mario Oliva, *Toda Gabriela Mistral en “Repertorio Americano”* (2011); Ruth Cubillo Paniagua, *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX* (2011); y las investigaciones de Fernando Herrera, quien ha estudiado a profundidad las facetas de García Monge y entre cuyos trabajos se encuentran: *Papeles olvidados. Polémicas, discursos, escritos oficiales* (2012), *Cosecha literaria nutritiva. Artículos, reseñas y notas sueltas 1916-1950* (2011), e *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge: su biografía* (2007). Es de gran valor el número especial conmemorativo a los 100 años de la primera salida de la revista, publicado en *Repertorio Americano*, segunda nueva época, 21 (septiembre de 2019), disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio>. Debe destacarse asimismo el valioso trabajo final de graduación que ha realizado un grupo de profesionales en bibliotecología con la creación de micrositos especializados en temáticas identificadas en *Repertorio Americano*, entre ellos destacan el de María Luisa Ugalde, Paola Cortés y Olga Rodríguez con *Análisis documental del “Repertorio Americano” con una visión histórica: Las voces de los intelectuales desde la correspondencia, en los años de 1919 a 1924* (2019), disponible en el repositorio institucional de la UNA.

la construcción de redes textuales que sin duda arrojarían interesantes resultados desde del cruzamiento de valores.

I. BREVES APUNTES HISTÓRICOS. LOS DOS *REPERTORIOS*

Si fijamos el punto histórico del surgimiento intelectual de *Repertorio Americano* en el siglo XIX, es posible identificar tres fases editoriales en su desarrollo: la primera, de 1826 a 1827, en Londres, bajo la dirección del humanista venezolano-chileno don Andrés Bello; la segunda, de 1919 a 1958, bajo la dirección del maestro costarricense, don Joaquín García Monge, y, la tercera, de 1974 a la fecha, bajo la responsabilidad de la Universidad Nacional de Costa Rica, que adquiere los derechos legales de uso del nombre de la publicación, el depósito bibliotecológico de la edición completa de 1919 a 1958 por parte de los herederos de García Monge y el compromiso de volver a hacer circular la revista, aunque ahora inserta en el ámbito académico y con las características propias de una publicación periódica universitaria, como parte del acervo cultural con que nació dicha universidad costarricense.³

Cada una de estas etapas contempla sus propios retos para su estudio que aportan al conocimiento de las estrategias editoriales y de la constitución de esa red de colaboradores.⁴

PRIMERA ETAPA: LONDRES, 1826

Si miramos aquel primer momento del proyecto editorial inmerso en el período postindependentista, cuando América buscaba consolidar su emancipación no sólo en lo político y lo administrativo sino en lo

³ Como un programa académico, la publicación anual de la revista y la investigación directa en la fuente son dos de los ejes que se ejecutan bajo la coordinación del Instituto de Estudios Latinoamericanos. La revista se encuentra totalmente digitalizada de 1919 a 1959, anidada en el repositorio institucional, gracias al proyecto *Scriptorium*, liderado por la profesora Margarita Rojas González.

⁴ La investigación realizada por esta autora en torno a la “tercera salida” del *Repertorio Americano*, en la Universidad Nacional, devela interesantes relaciones en la construcción de la revista a partir de los nuevos actores que la sustentarían desde 1974, calificados por el escritor Isaac Felipe Azofeifa como los jóvenes catedráticos de la nueva universidad. Los resultados de esta investigación fueron publicados por la *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, XV. 20 (enero-junio de 2013): 151-174.

cultural, es posible identificar el anhelo de afirmación y reconocimiento intelectual de lo americano ante el conjunto de naciones y, en particular, frente a Europa.

La gesta misma de publicación de la revista en la metrópolis inglesa⁵ es un signo de esta búsqueda de “adelantamiento” civilizatorio para los hijos de las jóvenes repúblicas. Establecer y definir la identidad cultural de la América Hispana fue una tarea emprendida por las luces del continente que abundaron sobre la reflexión ontológica del *quiénes somos*. En efecto, América no era ya el territorio de ultramar, el apéndice de España, sino un territorio administrativamente libre que se esforzaba por lograr reconocimiento intelectual. Por ello es interesante señalar cómo el 13 de octubre de 1826, el diplomático y gramático don Andrés Bello escribía a Agustín Loynaz, uno de sus amigos, en los siguientes términos:

Escribo para que Ud. me consiga todas las noticias que le parezcan interesantes para un periódico que se publica aquí con el título de *Repertorio Americano*, y con mejores auspicios de la difunta *Biblioteca*, de que Usted tendría tal vez noticias (1826, *RA*, I: VII).

Con la finalidad de ayudar en la afirmación de un perfil cultural de las nuevas repúblicas, Andrés Bello inició la publicación de la que denominó una revista de *misceláneas hispanoamericanas*, cuyo objetivo era dar a conocer América en Europa, divulgar la proeza de la independencia y de la libertad americanas, y, en términos generales, como lo señala la edición, ser útil a América y a los americanos (1826, *RA*, I: XV). Para cumplir con esa tarea recurriría a la publicación periódica de ensayos sobre política, crítica de arte, literatura, análisis lingüísticos, historia, comercio y leyes para así abrir espacio a la conciencia de lo americano, posicionando la palabra del continente entre las voces de la cultura europea a la vez que lograba el *adelantamiento* de los pueblos por la instrucción, el amor a la patria, la moral y el culto a las ciencias y las letras.

Es oportuno recalcar en este sentido que desde su génesis este emprendimiento editorial pondría el énfasis de su éxito en tejer redes intelectuales que apoyaran con sus recomendaciones, envíos de textos

⁵ Así se establece en el “Prospecto”: “En el estado presente de América i Europa, Lóndres es acaso el lugar más adecuado para la publicación de esta obra periódica. [...] en ninguna parte del globo son tan activas como en la Gran Bretaña, las causas que vivifican i fecundan, el espíritu humano; [...] incomparable ventaja en el cultivo de los conocimientos más esencialmente útiles al hombre, i que más importa propagar en América” (1826, *RA*, I: 1-2).

y referencias, la existencia de la revista. Esa consideración la formuló don Andrés Bello a sus amigos, solicitando su colaboración para contribuir al afán multiplicador de aquellos esfuerzos. Así lo expresaba Bello: “Los que quisieren favorecernos con noticias, observaciones, documentos inéditos, etc. etc., nos los remitirán (francos de conducción, porte i demás) por el conducto de MM. Bossange, Barthés & Lowell, 14, Great Marlborough Street, London [...]” (1826, *RA*, I: 6). Esta dinámica de solicitud de documentos se mantendría a lo largo de la existencia de números publicados entre 1826 y 1827, los cuales fueron impresos por la casa G. Schulze.

Algunos aspectos generales sobre el alcance de la empresa editorial de don Andrés Bello con *El Repertorio Americano* pueden constatarse a partir de la circulación que logró en las importantes metrópolis culturales de la época: Inglaterra, Francia y España, saliendo a la luz, según declaraba en su primer número, cuatro veces al año: en enero, abril, julio y octubre, y fijando la fecha de periodicidad desde su primera salida, en ese mes de octubre de 1826. Subdividida en tres secciones, la revista organizaba su contenido en Humanidades, Ciencias, Matemáticas y Física y sus aplicaciones, y Ciencias Intelectuales y Morales. Al final de cada tomo incluía un nutrido grupo de reseñas de publicaciones bajo el título de “Boletín Bibliográfico”, con lo que se corrobora la importancia de esa comunicación en dos vías: la de dar a conocer América en Europa y la de informar sobre la producción cultural y científica que importaba divulgar en América, con la aspiración de cultivar el espíritu y conducir los denominados *procesos civilizatorios* americanos, fundamentalmente referidos a la conciencia americanista en las jóvenes repúblicas.

Sería también esa misma dinámica de envíos y referencias la que en el siglo xx seguiría otro hombre dedicado a la cultura y a la educación, pero esta vez no desde la metrópolis inglesa, sino en un pequeño país centroamericano donde asumió un magno proyecto editorial tomando el de Bello como guía y ejemplo: tal fue el caso de Joaquín García Monge.

SEGUNDA ETAPA: EL MAGISTERIO DE JOAQUÍN GARCÍA MONGE, 1919-1958

Efectivamente, en lo que metodológicamente podría identificarse como su segundo momento histórico, ya en el siglo xx, el empeño de un maestro y gran intelectual costarricense siguió en 1919 la premisa de Bello de dar a conocer América. Para entonces, don Joaquín no era un desconocido en el mundo de las ediciones, pues en 1904 editó la revista *Vida y*

Verdad junto al filósofo, poeta y pedagogo, Roberto Brenes Mesén y, desde 1906, la Colección Ariel.

El surgimiento y desarrollo de *Repertorio Americano* en esta etapa editorial, de la mano de Joaquín García Monge, permitió poner a ese geográficamente pequeño país centroamericano, Costa Rica, en el foco de la comunicación cultural que generó dicho impreso.

García Monge reconocía, en el *Repertorio Americano* de Bello, una tradición, un ejemplo y una guía a seguir y, a pesar de que mantuvo la premisa de ser una revista de misceláneas hispanoamericanas y el objetivo de dar a conocer América y lo americano como su ilustre predecesora, el contexto histórico y las convicciones particulares del editor le dieron a esta etapa sus propias señas de identidad. La lucha contra todo tipo de totalitarismo, el antiimperialismo y el anhelo de la unidad de nuestra América son características fundamentales del perfil de *Repertorio Americano* durante este período en “donde se encontrarán y reconocerán todos los patriotas y los poetas, es decir, los hijos de Martí y Darío, la tertulia universal de todos los cultores de lo bello y lo justo [...]” (Mora, 1998: 50).

No es osado señalar que esta magna publicación, salida a luz un 1° de septiembre de 1919 y cuyo último número se publicó póstumamente en homenaje a este editor continental, en 1959, alcanzando la publicación de 1 181 números ininterrumpidamente, cumplió una misión poco menos que revolucionaria, al poner en contacto entre sí a toda la América y a ésta con otras latitudes, para compartir, analizar, discutir y solidarizarse con los diferentes hechos que acaecían en la vida de esta Patria Grande y allende sus fronteras geográficas, donde la defensa de la paz y de la justicia fueron ejes programáticos de la publicación.

García Monge y su *Repertorio Americano* a partir de 1919, generarían una política editorial en el más amplio sentido del término: “Otras preocupaciones nos llaman urgentemente en estos días, el problema de las futuras relaciones de la América sajona y la latina, la realización de la anfictionía hispanoamericana con que soñara el padre Bolívar, la creación de fuertes vínculos espirituales entre las cuatro Españas y los países latinos del Mediterráneo” (García Monge, citado por García Carrillo, 1981: 77).

II. LA SOLEDAD DEL EDITOR Y LAS AFINIDADES INTELECTUALES DE SU RED

Según señala el estudioso de la obra de García Monge, Mario Oliva Medina (2019), la labor editorial de don Joaquín, dedicada a la promoción de la lengua castellana, del pensamiento y la circulación de las ideas,

de la cultura y el arte de nuestra América, sirvió como una plataforma de divulgación para los escritores del continente. García Monge dedicó su vida a sus ediciones, algunas de ellas incluso coincidentes temporalmente con *Repertorio Americano*, pero fue ésta la que, según su testimonio, consumió mayormente sus esfuerzos: “este semanario *Repertorio Americano* me ha absorbido muchas de las mejores fuerzas de mi vida. De él no he derivado fortuna. Antes por el contrario, he invertido en ese esfuerzo, como lo hacía Ingenieros en su *Revista de Filosofía* [...]” (García Monge, citado por Ferrero, 2004: 60). García Monge realizaba prácticamente toda la edición de la revista, incluso su puesta en el correo, como apuntaba el escritor Antonio Zelaya: “*Repertorio* ha sido la labor de un solo hombre, con colaboración ocasional de buenos amigos, pero haciéndolo él todo [...]” (1946, *RA*, XLII. 10/11/12: 160). En ese hacer todo, en la falta de ayuda a la cual se refirió en algunas ocasiones, se denota no solamente una labor editorial titánica sino también la soledad de su práctica. Al cumplirse los veinticinco años de la revista, el historiador y poeta catalán, José Pijoán señalaba lo siguiente: “Y don Joaquín solo en su despacho-redacción-administración, oficinas, contaduría archivado en aquella pieza. ¡Veinticinco años! Esto es lo espiritual, lo serio del caso. Y América todavía sorda, callosa, entumecida [...]”. Con esta descripción, el poeta Pijoán muestra su percepción sobre el quehacer constante de García Monge, en su convicción por el mejoramiento cultural de América y la libertad de sus pueblos y la desesperanza que brindan los hechos políticos del Continente. Sin embargo, ante el desaliento que deriva de su nota, el visitante catalán resalta otro afán, el de la denuncia, también solitaria, que realiza el editor y su revista: “Pero allí, en aquel cuarto destartado en una ciudad de Centro América, un testigo, uno solo, enjuicia año a año la maldad de los malditos” (1946, *RA*, XLII. 10/11/12: 145).

La dedicada labor editorial, la congruencia de sus convicciones, la constante preocupación por denunciar hechos contrarios a la patria americana, le acarrearón a don Joaquín indiferencias e incluso persecuciones (Chase, citado por Ferrero, 2004).

Por ello es útil el concepto que Beatriz Sarlo propone de las revistas como laboratorios de ideas o específicamente como “bancos de prueba” (1992: 11). Asimismo, el filósofo chipriota-costarricense, Constantino Láscaris, fijaba en las revistas el papel preponderante de la promoción y difusión de las ideas en los ámbitos estético, literario, político, histórico, educativo (1983).

Repertorio Americano tuvo un doble carácter como revista cultural literaria, pero también de inclinación política, pues no sólo divulgaba el quehacer estético en Nuestra América sino que diseminó el pensamiento, las voces combativas y la acción americanista —esa conciencia de la raza, como señalaba José Vasconcelos— así como la postura anti-imperialista que se acentúa a lo largo del impreso. Es por ello que Oliva Medina (2012) indica que don Joaquín fue un hombre incómodo a la política y a la cultura gazmoña, lo que provocó suspicacias y, no pocas veces, censuras.

Repertorio Americano, no obstante, teje una red muy robusta de intelectuales que la sustentaron con sus envíos y participaciones y que fomentaron su consumo y circulación.⁶

De esa red se da cuenta a partir de las presencias de dichos intelectuales en la publicación, así como a partir de la correspondencia que nutre la revista y de aquella que se gesta entre los colaboradores, creando un punto nodal, un hogar intelectual, un espacio de coordinación de la intelectualidad,⁷ por la revista y a partir de la revista: “Mi periódico circula en todos los países de América y lo considero un excelente vehículo para coordinar las ideas. En él colaboran los más distinguidos poetas, escritores, políticos y economistas del Continente” (García Monge, 2013: 329).

Es posible argüir la existencia de líneas de gran afinidad afectiva⁸ en ese universo distinguido de luces americanas y don Joaquín; por ejemplo, con Gabriela Mistral, Pedro Henríquez Ureña, Max Henríquez Ureña, José Vasconcelos, Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Enrique José Varona, José Carlos Mariátegui, Magda Portal, Roberto Brenes Mesén, Antonio Caso, Alfonso Reyes, Waldo Frank, Alberto Masferrer, Víctor Haya de la Torre, Baldomero Sanín Cano, entre otras personalidades; y, por supuesto, también con los grandes escritores españoles y transterrados de la guerra civil española, quienes tendrán un espacio preferente en la revista, como Miguel de Unamuno y José Gaos.

Son múltiples los segmentos de comunicaciones que García Monge publica con solicitudes, noticias, comentarios recíprocos y posturas de

⁶ Como señala el teórico chileno Eduardo Devés-Valdés (2007) la red permite comprender esa interrelación de América Latina con otras regiones del mundo, así como el mismo desarrollo intelectual del continente, a saber, como el mismo subtítulo de su obra declara, se trata de la constitución de una comunidad intelectual.

⁷ Véase el interesante señalamiento de Félix Lizaso sobre la participación de los escritores consagrados y los jóvenes en *Repertorio Americano*, 1946, XLII. 10/11/12: 146.

⁸ Está pendiente un estudio que mida la intensidad y consistencia de estas presencias a lo largo del tiempo de pervivencia del impreso, en clave de red semántica o textual.

la intelectualidad americana respecto a diversidad de hechos y situaciones. Es dicha intelectualidad la que establece una dinámica de vasos comunicantes con el editor para informar sobre los avances y retrocesos en los diversos campos de la realidad de sus países, estableciendo, a su vez, relaciones de sociabilidad inscritas en la revista.

Es invaluable para dilucidar esta red intelectual que subyace y sustenta la revista, la creación de espacios fijos en ella para difundir las noticias y reseñas de obras que se promovieron desde sus páginas. Ese *ir y venir de comunicaciones*, acuses de recibo, noticias de libros, reseñas y publicación de fragmentos de las obras con un fin divulgador que genera la revista, en su propio proceso de expansión de las ideas, es un aspecto de la producción editorial que merece mucho la pena estudiarse en mayor profundidad,⁹ mediante las herramientas que facilitan el análisis de la creación y expansión de la red textual.

Si bien estamos frente a un proyecto exitoso en sus alcances, en el prestigio, en su permanencia, en la variedad y amplitud de temáticas y participaciones que logra congregar, la actividad editorial desarrollada por García Monge refiere a un fatigoso empeño por parte del editor, en cuyas palabras es posible advertir, en variados momentos, ese esfuerzo realizado en penuria económica y soledad, incluso desde la definición misma que hacía de la revista en relación con el *Repertorio* de Bello: “Nuestro modesto e incompleto *Repertorio* —trabajamos solos— tiene en el de don Andrés una tradición respetable, un ejemplo, una guía a seguir” (1942, *RA*, XXXIX. 23: 358).

La soledad del editor en su quehacer se manifiesta nuevamente cuando señala: “Yo tengo que hacerlo todo: escojo el material, corrijo las pruebas de imprenta, rotulo los paquetes, llevo la contabilidad y la correspondencia. No tengo secretario auxiliar”, y destaca la labor patrocinadora que obtuvo de los tipógrafos e impresores que en algunos casos, brindaron crédito para la publicación: “[los números] al crédito, contando apenas con la benevolencia de los impresores y unos 400 suscriptores” (García Carrillo, 1981: 83).

La “buena voluntad” de los impresores, fundamentalmente de catalanes afincados en Costa Rica, partía del respeto al nombre de García Monge y a la relación de años por otros de sus proyectos editoriales. Es así como la imprenta Alsina, La Tribuna, la Imprenta Borrásé y la Imprenta Falcó fueron las responsables de la publicación de los números

⁹ Véase el estudio de Mario Oliva, “El *Repertorio Americano* (1919-1958): producción, circulación y lectores”, 2019.

y de que estos pudieran salir de forma básicamente regular y continua (García Carrillo, 1981); algunos también fueron publicados en los talleres de la Imprenta Aurora Social.

La circulación internacional de *Repertorio* alcanzó México, América Central y Sur América, principalmente Chile, Argentina y Venezuela; Estados Unidos, España y Francia, fundamentalmente orientada al canje y la difusión en los centros de cultura: “Los correos para el exterior se llevaban 800 y más números como distribución gratuita, entre autores, centros de cultura, canjes, etc.” (Ortiz, 1995: 23); no obstante, estudios recientes de Oliva brindan más luz sobre la tensión de las suscripciones.¹⁰

Para el circuito interno, en contraste con lo que se enviaba al exterior, García Monge señalaba en una carta de 1933 que “en San José circulan más de 300 ejemplares y es posible que los lean mil personas, en los campos circulan 300 más. El resto de la edición, que a veces llega a 1 300, sale para el exterior” (Ortiz, 1995: 30).

La adquisición de colecciones por parte de bibliotecas como la de la Universidad de Nueva York y la del Congreso de Estados Unidos, como lo atestiguan en 1945 (*RA*, XLII. 2: 29), brindaría insumo económico para continuar la larga labor editorial asumida por García Monge en el proyecto de su vida.

III. HA SALIDO A LA LUZ...

NOTICIAS DE LIBROS Y REVISTAS

En su primer número, aparecido en septiembre de 1919, inicia la estrategia de divulgación de obras, informando sobre libros que estaban disponibles para su venta en la oficina de administración de la revista; en algunas librerías y tipografías del país o como recomendación de lectura.

Encerrado en un recuadro, casi en estilo de gaceta, el primer número de *Repertorio Americano* interpela al lector:

¿Sabe cuál es el último libro del Dr. José Ingenieros?

Se titula

LAS DOCTRINAS DE AMEGHINO

La Tierra, la Vida y el Hombre. Exposición sistemática, con numerosos esquemas y grabados. Dedicada a los maestros de escuela.

¹⁰ Véase Mario Oliva, *Los avatares de la revista “Repertorio Americano”: itinerarios y pensamiento latinoamericano*, 2011.

Puede conseguirlo al precio de ¢3.00 en la Administración de REPERTORIO (1919, *RA*, I. 1: 6).

No es dato menor que sea precisamente la obra de uno de los maestros conductores de la juventud americana, precursores del movimiento de Córdoba, la que se anuncie en *Repertorio*.

Más adelante, en esa misma edición, y también en el mismo estilo de preguntar al lector, se inquiera:

¿Le interesan las obras de
La Cultura Argentina?
Acaban de llegar a la Administración del
REPERTORIO las dos entregas: los
Ensayos
de Miguel Cané, a ¢3.00 y
La POLÍTICA del BRASIL con las REPUBLICAS
del RIO de la PLATA
de Vicente G. Quesada, a ¢4.00 (1919, *RA*, I. 1: 8).

A partir de este momento, los anuncios sobre obras, traducciones o acuses de recibo se realizarán en secciones semipermanentes, bajo los títulos de *Estos buenos libros*; Índice, que se subdividía en *Obras que le interesan*, *Entérese y escoja* y *Libros escogidos*; *Los libros de la Semana*; *Los clásicos que hacen falta*; *Bibliografía titular* y *Ediciones Mínimas*.

La difusión de estos materiales es muy variada y abarca tanto América Latina como Europa. Por ejemplo, el siguiente anuncio señala los envíos de una casa editora en Francia:

Los primeros tomos de la BIBLIOTECA LATINO AMERICANA que dirige en París don Hugo de [*sic*] Barbagelata, ya se han publicado. Son:

Rubén Darío: *Epistolario*..... ¢1.25

Varios autores: *Rodó y sus críticos*..... 3.00

F. García Calderón: *El Wilsonismo*..... 1.25

Gertrudis Gómez de Avellaneda:

Sab (novela)..... 3.00

Ud. los hallará en la Administración del REPERTORIO (1921, *RA*, II. 11: 147)

Llama la atención la sección permanente *Noticias de libros*, espacio que a su vez se subdividía en anuncios sobre el recibo de obras, y *Atención de los autores*, que se definía como “índice y registro de los libros

y folletos y revistas que nos remiten los autores, las casas editoras y los centros de cultura” (1945, *RA*, XLII. 8: 123-124). El subtítulo señala el cortés reconocimiento a esa deferencia por el envío a las manos del editor: “Libros y folletos recientes, atención de sus autores que tanto agradecemos” (1921, *RA*, III. 1: 30).

Es pertinente anotar que en dicha columna se incluían también acuses de recibo, reseñas y fragmentos de las obras. Así, cuando se da cuenta de la publicación *Fundamentos de sociología* del Dr. F. W. Jerusalem, con traducción de Jorge A. Lines y Ernesto J. Wender por el Fondo de Cultura de Costa Rica, bajo la dirección de dichas personas, se señala lo siguiente: “Inician una serie de publicaciones científicas editadas en Costa Rica por el Fondo de Cultura de Costa Rica. Lines y Wender ya no son sólo autores, ni traductores, sino que son editores” (1945, *RA*, XLII. 8: 123), y a continuación se enlista un total de veinticuatro obras, de literatura, científicas y tratados.

Una muestra de la inclusión de la pequeña reseña crítica se evidencia en el caso del libro *Mis opiniones sobre educación*, de Francisco Machón Villanova, de El Salvador, donde se señala:

Folleto interesante, bien escrito; como el autor confiesa, más con el corazón. Aspira a una modificación “sustancialísima” de la Instrucción Pública de su país, hermano nuestro, por lo que buena parte de las observaciones del autor nos conciernen en mucho y convendría que la conocieran los maestros (1919, *RA*, I. 1: 14).

La firma de quien realiza esta reseña no está completa, pero por sus iniciales, O. D., hace intuir que fue escrita por el maestro costarricense, Omar Dengo.

Otro ejemplo sugerente es la reseña que se emite de la obra de Rafael Arévalo Martínez, *El hombre que parecía un caballo* y que contiene un extracto del análisis de Eugenio d’Ors y otro de Ramón Vinyes; en el caso de este último, simplemente señala que esa pieza de literatura le parece del todo antipática (1919, *RA*, I. 1: 13).

Este espacio da cuenta y seña de veinte obras más, con lo cual es propicio afirmar que esta línea de coordinación y divulgación era una actividad vigorosa dentro de la gestión editorial de *Repertorio*.

Otras figuras de gran renombre son citadas en estos fragmentos al dar el acuse de recibo:

De don Pedro Henríquez Ureña, Profesor de la Universidad de Minnesota al señor G. M.,

¿Ha leído usted *The Education of Henry Adams*, libro autobiográfico publicado en 1918, o reimpresso mejor dicho? Es probablemente el libro más importante que se ha escrito en este país en lo que va del siglo.

También se incluyeron solicitudes de materiales bibliográficos para su edición y publicación en Europa; tal es el caso siguiente, del diplomático y editor venezolano:

De don Rufino Blanco Fombona, en Madrid, al señor G. M.,
[...] Y como usted, además, es un hombre tan seguro y como conoce tan bien a los literatos de América, le ruego me indique nombres y libros centroamericanos que pueda yo publicar. Me gustaría un libro de Masferrer [...]. De Roberto Brenes Mesén algo podría dar. Y desde luego, voy a suplicarle a usted que le escriba en mi nombre pidiéndole que me envíe su autorización para yo editar su hermosa versión de *El Pájaro Azul* (1919, RA, I. 2: 28).

A lo largo de la revista continúa presentándose en esta columna un nutrido grupo de personajes de la cultura, de diferentes partes de la geografía americana y europea, escritores, editores, autores, maestros y profesores, lo cual brinda indicios de apertura de las nuevas relaciones y fortalecimiento de las ya establecidas.

Estamos frente a una sección rica en la crítica de ciertos materiales, más que en un simple listado de referencias, donde la presencia del editor también se hace sentir con elementos de juicio quizá hoy impensables para los circuitos editoriales. Tal es por ejemplo el caso de la obra de Max Henríquez Ureña, por entonces de reciente aparición, a la cual se le refiere en los siguientes términos:

El Ocaso del dogmatismo literario, por el Doctor Max Henríquez Ureña, profesor de Gramática y Literatura y Director de la Escuela Normal de Oriente.

[...] Está en la buena obra el Doctor: luchar contra la “preceptiva literaria” con que en estos países de habla española, ciertos monumentos de tontería que se llaman profesores de castellano [...] atiborran a los pobres colegiales (1919, RA, I. 2: 29).

Asimismo, el propio *Repertorio Americano* fungió como distribuidor de ciertas obras, según consta en anuncios tales como: “VENDEMOS” y a continuación brinda un catálogo de obras de autores hispanoamericanos y franceses, con sus respectivos precios, donde destacaban André Gide,

Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez. Al pie finalizaba con un “Solicítelos al Ador. del REPERTORIO” (1921, *RA*, III. 1: 14) o a la coordinación por medio de referencia a terceros que podrían brindar el servicio: “¿Necesita Ud. algún libro? Pídamelo; si no lo tengo, se lo consigo. Me hago cargo de toda clase de Agencias y Comisiones Alberto Calderón G.” (1921, *RA*, III. 1: 7).

De forma expresa, en una columna titulada *Con los Autores y los Editores* declara: “Las obras señaladas en esta sección pueden pedirse o encargarse a la Administración de REPERTORIO, en donde habrá un esmerado servicio de Librería americana, española, francesa, italiana e inglesa” (1919, *RA*, I. 1: 13).

En este mismo espacio, las noticias sobre las traducciones *Ortodoxia*, de G. K. Chesterton, por Alfonso Reyes, y de *Zanahoria*¹¹ de J. Renard, por E. Díez-Canedo, ocupan lugar destacado en esa edición de *Repertorio Americano* (1919, *RA*, I. 3: 35).

Junto con estos acuses de recibo de libros para promoción o para la venta, se gesta una interrelación entre *Repertorio Americano* y las casas editoras que ven en la revista una opción para brindar divulgación para sus obras, a la vez que ellas sirven como agencia donde adquirir *Repertorio* o suscribirse a él. Entre esas están las siguientes:

<i>Casa/Agencia</i>	<i>Lugar</i>
Stetcher-Haffner Inc.	Nueva York, Estados Unidos
The American News Company	Nueva York, Estados Unidos
Agencia Moderna	Arequipa, Perú
George Nascimento y Cía.	Santiago, Chile
Marta de Torres	Guatemala
Ml. Vicente Gavidia, Liceo “Alberto Masferrer”	El Salvador
F.W. Faxon	Boston, Estados Unidos
Editorial América	Barcelona, España
B.F. Stevens & Brown, Ltd.	Londres, Inglaterra
Editorial Nosotros	Buenos Aires, Argentina
Agencia Internacional de Diarios	Buenos Aires, Argentina
Editorial Ercilla	Santiago, Chile
Librería Minerva	Lima, Perú

FUENTE: *Repertorio Americano*, elaboración propia.

¹¹ El título de la obra se consignó así en la revista; la información correcta es *Pelo de Zanahoria* del escritor y dramaturgo francés, Jules Renard.

La promoción de revistas tampoco es una actividad ajena a la gestión editorial de *Repertorio Americano*. Desde sus páginas se informa sobre *Minerva*, *Revista Continental de Filosofía*, editada por Mario Bunge, en Argentina, y respecto de la cual *Repertorio* señalaba que estaba abierta a “colaboraciones de investigadores de todo el continente” (1945, *RA*, XLI. 13: 206). La promoción de esta revista fue muy constante en el período al igual que se publicitó la revista *La Unión Hispano-Americana* de Madrid, las ediciones de la *Pictorial Review* de Nueva York, *Nosotros de Argentina* y *Cuba Contemporánea* (1919, *RA*, I. 3: 48).

De igual forma otras revistas informaban y enviaban su saludo al editor de *Repertorio Americano*, como es el caso de Dagoberto Torres, director de la *Revista Senda*, Maximiliano Muñoz, de *Renovación*, Cayetano García Bellido, director de la revista *La Unión*, de Perú, quienes aprovecharon para manifestar a don Joaquín su beneplácito por el lanzamiento del número 1 000 de *Repertorio Americano* a la vez que se declararon, ellos mismos, junto a un nutrido grupo de escritores y otras personalidades de la cultura, suscriptores del *Repertorio Americano* (1946, *RA*, XLII. 14: 214).

Es dable acotar, a partir de lo aquí expuesto, que *Repertorio Americano* logró nuclear un tejido de relaciones personales y editoriales que brindó soporte al proyecto de la revista y cuyo análisis debe profundizarse en investigaciones más frescas en términos de los avances metodológicos sobre el análisis revistológico, como lo define Alexandra Pita (2009; 2012) y como lo sugiere Liliana Weinberg (2014) en cuanto a las redes sustentadoras de dichos proyectos.

Como un ágora, *Repertorio Americano* facilitó un ámbito de reunión para difundir desde sus páginas la producción editorial que era valiosa en la construcción del ideal cultural de América y, a partir del prestigio que asistía a la revista, ésta garantizó asimismo visibilidad para las obras que recomendó, promocionó y distribuyó, pues la palabra americana exigía auditorio. Los anuncios promoviendo la adquisición de libros y, por tanto, suscitando su lectura, no se circunscribieron solamente a un proceso de venta, sino que la promoción de los materiales bibliográficos se apoyó con frecuencia en pequeñas reseñas y análisis críticos de éstas por parte de pensadores, maestros, escritores.

En este sentido, *Repertorio* cumplió una labor editorial *moderna*: la de *publicitar* obras y lograr, además, que editores, impresores o distribuidores realizaran igual labor de promoción de la revista. Pienso que en ese circuito de promoción e intercambio, *Repertorio Americano* logró establecer un nuevo lazo de contacto con aquellos lectores interesados,

estableciendo nuevos espacios de debate y reflexión, pero esta vez fuera del texto de la revista.

La fuente permite la investigación de estos temas y considero que en el momento actual, cuando las propuestas sobre redes textuales permiten un aporte importante para lograr esas representaciones aglutinadoras con la ayuda de herramientas tecnológicas, ello derivaría en la reunión de datos nuevos para continuar el estudio sobre la coordinación que en tan diferentes formatos logró *Repertorio* a través de su editor en un aspecto, hasta ahora, quizá menos visible por lo monumental de su alcance y temáticas. Por ejemplo, el de las presencias específicas de personalidades sería mucho más fácilmente rastreable en el universo de la revista.

Queda asimismo insinuado como un pendiente o una provocación, el contrastar esos datos que puedan derivarse del análisis de las redes con los contenidos de las revistas anunciadas en *Repertorio*, para así valorar la existencia de cruces en cuanto a la información divulgativa y quizá hasta de incidencia de temas y conceptos, lo cual, de nuevo, arrojaría más luz sobre la constitución de esas redes en aquello que al inicio de este escrito se señalaba como *el ir y venir de información* en el proceso de expansión de las ideas, desde el impreso y desde la política editorial que enarbola.

Lo que puede emanar de la presente exposición es que a cien años de la salida de su primer número, *Repertorio Americano* continúa siendo un espacio, una veta rica y profunda, abierta a la investigación académica en sus 181 números, desde donde se puede recorrer la historia cultural de Nuestra América bajo la mirada coordinadora de un solo hombre que supo aglutinar una constelación de auspiciadores intelectuales alrededor de un proyecto editorial sin parangón. Para ello, el concepto de construcción del “hogar intelectual” del que hablaba don Joaquín a través de sus ediciones, a saber, de punto nodal, es el que funge como disparador para un análisis de este orden. La invitación queda formulada y será sólo plausible con el concurso de muchos nuevos auspiciadores desde las academias nuestroamericanas.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLO, Andrés (1826), *El Repertorio Americano*. Edición Facsimilar. Introducción e índices por Pedro Grases. Londres: Imprenta G. Schulze. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-repertorio-americano-londres-18261827-volumen-1--0/>

- CUBILLO PANIAGUA, Ruth (2011), *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo xx*. Costa Rica: EUCR.
- DEVES-VALDÉS, Eduardo (2007), *Redes intelectuales en América Latina*. Chile: Colección Idea-Universidad Santiago de Chile.
- FERRERO, Luis (1971), *Ensayistas costarricenses*. Costa Rica: Lehmann.
- _____ (2004), *Explosión creadora*. Costa Rica: EUNED.
- GARCÍA CARRILLO, Eugenio (1981), *El hombre del Repertorio Americano*. Costa Rica: EDUCA.
- GARCÍA MONGE, Joaquín (1983), *Cartas selectas*. San José: ECR.
- _____ (2013), *Leña para el fuego: grandes declaraciones a la prensa*. Prólogo, notas y compilación Fernando HERRERA. San José: EUNED.
- GONZÁLEZ, Francisco; SOTO, Marybel y OLIVA, Mario (2011), *Toda Gabriela Mistral en "Repertorio Americano"*. Costa Rica: EUNA.
- HERRERA, Fernando (2007), *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge: su biografía*. Costa Rica: EUCR.
- _____ (2011), *Cosecha literaria nutritiva. Artículos, reseñas y notas sueltas 1916-1950*. Costa Rica: EUNED.
- _____ (comp.) (2012), *Papeles olvidados. Polémicas, discursos, escritos oficiales*. Costa Rica: EUNED.
- LÁSCARIS, Constantino (1983), *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Studium.
- MORA, Arnoldo (1998), *El ideario de don Joaquín García Monge*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- OLIVA, Mario (2011), *Los avatares de la revista "Repertorio Americano": itinerarios y pensamiento latinoamericano*. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- _____ (2019), "El *Repertorio Americano* (1919-1958): producción, circulación, lectores", *Repertorio Americano* (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional de Costa Rica), segunda nueva época, número especial (septiembre): 107-120. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/12550>
- ORTIZ, María Salvadora (1995), *La utopía en "Repertorio Americano"*. Costa Rica: Editorial Guayacán.
- PITA GONZÁLEZ, Alexandra (2009), *La Unión Latino Americana y el Boletín "Renovación": Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México: El Colegio de México-Universidad de Colima.

- _____ y MARICHAL, Carlos (coords.) (2012), *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*. México: El Colegio de México.
- PRADA ORTIZ, Grace (2008), *La feminización de la palabra y las pensadoras costarricenses. Antología de ensayos selectos*. Costa Rica: Universidad Nacional.
- Repertorio Americano*, en *Biblioteca Electrónica Scriptorium*. Repositorio de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Costa Rica. Disponible en: <https://www.repositorio.una.ac.cr/handle/11056/2923>
- SARLO, Beatriz (1992), “Intelectuales y revistas. Razones de una práctica”, *América. Cahiers du CRICCAL* (París), 9/10: 9-16. Disponible en: <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>
- SOTO-RAMÍREZ, Marybel (2013), “El Repertorio Americano (1974-1983): primera revista académica fundada en la Universidad Nacional de Costa Rica”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia), XV. 20 (enero-junio): 151-174.
- UGALDE, María Luisa; CORTÉS, Paola y RODRÍGUEZ, Olga (2019), *Análisis documental del “Repertorio Americano” con una visión histórica: Las voces de los intelectuales desde la correspondencia, en los años de 1919 a 1924*. Disponible en: <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/14939>
- WEINBERG, Liliana (2014), “Revistas culturales y formas de sociabilidad intelectual. El caso de la primera época de *Cuadernos Americanos*. La edición de una revista como operación social”, en EHRLICHER, Hanno y RIßLER-PIPKA, Nanette (eds.), *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Berlín: Shaker Verlag. Disponible en: <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/liliana-weinberg-revistas-culturales-y-formas-de-sociabilidad-intelectual-el-caso-de-la>